

Conciencia, concientización y educación ambiental: triada que se afianza en la primera infancia.

Awareness, awareness and environmental education: triad that takes hold in early childhood.

* *Mónica Beatriz Villalba Puche* Universidad popular del Cesar,

Orlando Miranda Samper Universidad Antonio Nariño,

Rafael Fernando Oyaga Martínez Universidad del Atlántico,

RESUMEN

En la actualidad el medio ambiente es un tema obligado, no solo en las escuelas sino en todas las esferas en las que se mueve el ser humano. Se entiende que la problemática ambiental es el detonante de una serie de acciones que no se detuvieron en su momento, y hoy se están sufriendo las consecuencias de las mismas. Ante esto es importante saber que no todo está perdido, que la lucha por no dejar acabar el medio ambiente no ha fracasado; hoy se tienen nuevas generaciones en las escuelas, y ellos son fundamentales en la medida que se pueden formar y orientarlos en la adquisición de una conciencia ambiental. No es una tarea sencilla, pero con el apoyo de los padres de familia, los docentes y la articulación de la educación ambiental, transversalizada, con los planes de estudio es posible. Se plantea una triada que afianza estos conceptos en la escuela: conciencia - Concientización - educación ambiental.

PALABRAS CLAVES: Conciencia, Concientización, Educación, Medio Ambiente, Docente, Escuela.

ABSTRACT

At present, the environment is a compulsory subject, not only in schools but in all spheres in which the human being moves. It is understood that the environmental problem is the trigger for a series of actions that did not stop at the time, and today the consequences of them are being suffered. Given this, it is important to know that not everything is lost, that the fight to not let the environment end has not failed; today there are new generations in schools, and they are fundamental to the extent that they can be trained and guided in acquiring environmental awareness. It is not an easy task, but with the support of parents, teachers and the articulation of environmental education, mainstreamed, with the study plans, it is possible. A triad is proposed that strengthens these concepts in the school: awareness - Awareness - environmental education.

KEYWORDS: Awareness, Awareness, Education, Environment, Teacher, School.

1. *monicavillalba71@hotmail.com, Facultad de educación, Universidad popular del Cesar, Maestría en pedagogía ambiental para el desarrollo sostenible*
2. *Maestría en Educación, omiranda74@uan.edu.co, Grupo de investigación, GIFOURIER, Facultad de ingeniería Universidad Antonio Nariño, orcid.org/0000-0001-58332444*
3. *Doctor en ciencias de la Educación, Docente /grupo INGLEX/Facultad de Educación Universidad del Atlántico, Barranquilla, Colombia y rafaeloyaga@mail.uniatlantico.edu.co, 3223098858, Calle 69c35-27 Barranquilla, https://orcid.org/0000-0002-7830-9396*

Fecha recepción:

Fecha aceptación:



© 2022 Universidad de Córdoba. Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Attribution License, que permite el uso ilimitado, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que el autor original y la fuente se acreditan.

INTRODUCCIÓN

La conciencia ambiental, en la actualidad se concibe como un concepto que encierra varias dimensiones: la actitud del comportamiento pro medio ambiente; el conocimiento de la realidad que se tiene del medio ambiente; el contexto social, cultural, político y económico en el que vive el estudiante; y las creencias, bien sea de tipo religioso o adquiridas en el entorno, en el que se desenvuelve el individuo. Prada (2013)

El cuidado del medio ambiente es un tema que ha venido tomando fuerza en los últimos años, a razón de los informes de entidades como CEDARENA (Centro de Derecho Ambiental y Recursos Naturales), CEDHA (Centro de Derechos Humanos y Ambiente), CIAM (Centro de Incidencia Ambiental), ECOLEX (Corporación de Gestión y Derecho Ambiental), FIMA (Fiscalía del Medio Ambiente), Justicia para la Naturaleza, entre otros y que trabajan a favor del medio ambiente, en el que explican el deterioro de la capa de Ozono, el calentamiento global que provoca el deshielo lento pero preocupante de los polos y la Antártida; el desequilibrio ecológico, la tala indiscriminada de bosques; el cambio climático debido a las emisiones de gases de efecto invernadero; las noticias de escasez del agua debido a la transformación del cauce de los ríos, las construcciones de represas para obtener energía, la contaminación de las fuentes hídricas y la poca conciencia por el cuidado del planeta, entre tantas realidades, ponen de manifiesto que la escuela debe realizar un trabajo pedagógico: crear conciencia ambiental en los estudiantes, y la mejor etapa para tales objetivos es más exitosa desde la edad preescolar.

Las amenazas del medio ambiente, a nivel mundial, los avances acelerados de la tecnología, la ausencia de motivación del ser humano para cuidar el entorno, casa común (Laudato si, 2015) y los reportes, son elementos de reflexión y preocupación, por lo que se piensa que la conciencia ambiental se debe empezar a trabajar estratégicamente con

los niños en la etapa escolar de transición, que los permita en un futuro no muy lejano trabajar por la preservación y conservación del planeta.

Teniendo en cuenta lo que plantea la encíclica del Papa Francisco, Laudato Si, se asume la recomendación de un estilo de vida en pos del cuidado del medio ambiente. En ese sentido se diseña una estrategia para que se fortalezca, en los estudiantes de educación inicial, desde la pedagogía y la didáctica, de manera transversal, la conciencia ambiental.

El medio ambiente frecuentemente se relaciona con naturaleza o la ecología, el término se asocia a la representación de plantas, bosques, escenarios terrestres y acuáticos que reconocen vida, quedándose en la perspectiva de ambiente como el conjunto de elementos que tiene el planeta sin tener en cuenta su proceso de interrelación, tal como lo propone Bermúdez (2003): “El tema ambiental no se puede limitar al conocimiento del ecosistema, su funcionamiento y conservación, ni al estudio de las problemáticas causadas por la contaminación. Lo ambiental es mucho más complejo, porque involucra a la organización social y a la intrincada red de relaciones humanas que los hombres tejen entre sí y con su entorno”

La conciencia se puede entender, en su generalidad como la capacidad propia que tiene el ser humano de reconocerse a sí mismo, de tener conocimiento y percepción de su propia existencia y de su entorno. Müller (2009) En este sentido, la conciencia está asociada a la actividad mental que implica un dominio por parte del propio individuo sobre sus sentidos. Según Piaget (1985) en la formación de la conciencia intervienen dos elementos: en primer lugar, los procesos y en segundo lugar lo correspondiente a los efectos de dichos procesos; cuando se observan desde la acción, se puede revelar que ésta, bien sea cinética o cognitiva se hace consciente en cuanto se puede examinar, referir y extraer sus propiedades de manera individual ya sea una operación particular o como parte de un conjunto de actuaciones.

La expresión concientización es generalmente atribuida al pedagogo brasilero Paulo Freire, Lawrence (2008) pues él la incluyó en sus estudios sobre educación, pero, expresado por él mismo, fue fruto del trabajo de un equipo de compañeros investigadores en la década de los 60. La concientización se refiere al proceso por medio del cual los seres humanos alcanzan una conciencia creciente tanto de la realidad socio cultural, como de su capacidad para cambiar dicha realidad; en ese sentido se pone de manifiesto a la conciencia como eje de la concientización, en el que se retoma a la persona como individuo pensante que puede actuar cognitivamente sobre su entorno y sobre él de manera que logre convertir la realidad de acuerdo a necesidades de su desarrollo vital. (Jiménez y Lafuente 2007)

Según Febles (2004) la conciencia ambiental se puede expresar a partir de experiencia, instrucciones y prácticas en su contexto vital. Lo anterior pone de manifiesto lo que expresa (Zelezny y Schultz, 2000) dicha conciencia ambiental es afín a las circunstancias experimentadas en el medio donde se desenvuelve el individuo, lo cual va afianzando en él acciones que se reflejan en la práctica del cuidado del medio ambiente.

La triada compuesta por conciencia, concientización y educación ambiental no es más que un triángulo esencial para los docentes al momento de enfocarse en la enseñanza y ayuda de la adquisición de la conciencia ambiental, y comprometido con la naturaleza, siendo respetuoso de la vida en sus diferentes manifestaciones preservando el medio ambiente, sin perder de vista la realidad que encierra a los infantes en la primera infancia, y de ese modo mostrarles el camino que puede mejorar el medio ambiente y ser partícipe de la recuperación del mismo.

1. METODOLOGIA

Atendiendo al título que se planteó para el presente artículo "Conciencia, concientización y educación ambiental: una triada que se afianza en la primera infancia", parte de una idea básica como es: la primera infancia es el

mejor momento para enseñar y sembrar en los estudiantes acciones que pondrá en práctica a futuro; estos conceptos e ideas universales aplican para los niños. Esta idea se estructura a partir del desarrollo en la primera infancia en torno a tres ejes:

1. El desarrollo motor, centrado en el progresivo control postural.
2. El desarrollo emocional, en el proceso de adquisición de autonomía psíquica
3. Desarrollo intelectual, caracterizado por el tránsito de lo motor a lo representativo.

Este artículo tiene un enfoque metodológico descriptivo y participativo, en el que los estudiantes de la institución escogida juegan un papel fundamental en el mismo. Y se plantea la revisión de una vasta existencia bibliográfica.

Cuando se explora la educación ambiental, se puede encontrar que está orientada a los hechos y a sus problemas; se centra en las causas radicales de la degradación ambiental y exige orientación interdisciplinaria. Por ello, su objeto de estudio es el medio ambiente, es decir el análisis de los problemas surgidos de la relación cultura - naturaleza y la búsqueda de sus alternativas de solución para lograr el bienestar de la sociedad. Y los infantes en la edad preescolar están con la mayor disposición de aprender la problemática y plantear soluciones, de hecho, están dispuestos a ser parte de la solución.

La información obtenida a través de la revisión y análisis de los distintos textos se procesó para plantear el presente artículo, y se fue clasificando y sistematizando

Se ha escrito e investigado mucho frente al tema de educación ambiental, en este tema se tiene a nivel nacional una política pública nacional, y algunos departamentos como Antioquia, Cundinamarca y Córdoba han planteado dichas políticas a nivel local. En ese orden de idea se procedió a realizar un trabajo de búsqueda y consulta de autores de dicho tema.

En la web se pueden encontrar infinidad de artículos y trabajos de investigación que abordan este tema de la conciencia ambiental, por ello se hizo la revisión de cerca de 45 artículos, de los cuales se escogieron 16 artículos bajo el criterio de la temática de conciencia, concientización y educación ambiental que son el hilo conductor de este artículo.

2. REVISIÓN

La reflexión, el análisis y el debate de este tema no deja de pasar desapercibido, pues desde aquí se pueden ir creando vínculos entre los estudiantes y el medio ambiente; entre los docentes y los niños; entre la escuela y la comunidad, con todos los entornos del medio que lo rodea.

Atendiendo a ciertos conceptos y planeación de la Educación Ambiental, desde donde se plantea que los estudiantes deben adquirir habilidades y cualidades para relacionarse consigo mismo, en su cuidado personal y con todos los seres vivos de manera positiva, pacífica y colaborativa, para vivir en convivencia y armonía, se debe trabajar en pro de la adquisición de acciones y aptitudes que llevan al niño o niña a la adquisición de la conciencia ambiental.

Dichas actitudes y aptitudes se asimilan del ejemplo de los adultos (docentes, padres de familia, abuelos, tíos, entre otros), los cuales tienen el reto de enseñar desde su mínima acción físico - química hasta su máxima expresión en la convivencia.

Las habilidades que se adquieren, en los distintos contextos, deben ser fortalecidas desde los primeros años de la vida, teniendo en cuenta que uno de los fundamentos de la Educación Inicial es la exploración del medio, elemento importante en el desarrollo infantil, puesto que, a través de él, los niños y niñas aprenden de sí mismos y se adaptan al medio que lo rodea.

En el artículo "La importancia de la educación ambiental ante la problemática actual" por Róger Martínez Castillo, y exponiendo

conceptos de Álvarez (2003) propone que la educación implica impulsar las destrezas y estructuras cognitivas, que permiten que los estímulos sensoriales y la percepción del mundo real se conviertan de información significativa, en conocimientos de su construcción y reconstrucción, así como en valores, costumbres, que determinan nuestros comportamientos o formas de actuar.

En el sentido de lo que se viene planteando se puede decir que la educación tiene un papel fundamental al contribuir a la construcción de la conciencia crítica e integral de los estudiantes, teniendo en cuenta la situación actual del planeta; y a la vez se tiene como un puente en la transición, en cuanto el individuo va adquiriendo conciencia ambiental, es decir personas con la capacidad de interpretar y cambiar el mundo.

Con la educación ambiental se busca fomentar el compromiso de ayudar al cambio social, cultural y económico, a partir de la práctica de valores, actitudes y habilidades que permita a los estudiantes que se vayan formando criterios propios, asumir su responsabilidad frente al medio ambiente

Desde el trabajo "Propuesta Didáctica De Educación Ambiental Para El Desarrollo De La Conciencia Y El Conocimiento Ambiental". De Linday Mireya Villamil Velandia, se destaca la conciencia ambiental como un factor que desprende la intención de gestionar conductas en pro del medio ambiente. No se puede dejar de lado el componente cognitivo, como un elemento intelectual y afectivo a la vez; conocer la problemática ambiental y las actitudes que provoca el mismo.

La conciencia ambiental presupone el conocimiento y la sensibilización frente a los problemas del ambientales, de manera global, regional y local; tiene que ver con la inquietud de la población por cuidar el medio ambiente y por la comprensión del mismo. Y de ahí parte el grado de importancia que se le puede dar a los problemas ambientales, y su actitud frente a ellos.

Hugo Salas en su trabajo “Educación ambiental y su contribución al cuidado y protección del ecosistema” expone que la educación ambiental nace como una herramienta para la concientización de la ciudadanía respecto al cuidado y protección del medio ambiente. Se apoya en Acosta, Queiruga-Dios, Hernández y Acosta (2020), quienes exponen que la educación ambiental debe ser utilizada en la instrucción básica y superior, con el fin de formar mejores ciudadanos; desde esa formación se pueden identificar puntos claves, planes de acción, procedimientos y conocimientos específicos que favorecen a la realización de propuestas colectivas que permiten a los individuos interesarse en el cuidado y protección de su contexto.

El autor también tiene en cuenta conceptos de

Pulido y Olivera (2018), quienes sostienen que la educación ambiental es relevante debido a su estrecha relación con el desarrollo sostenible, requiriendo su aplicación a lo largo de la formación educativa de todo ciudadano; y atendiendo a Sierra, Gómez-Bustamante y Jaimes-Morales (2016) quienes afirman que la educación ambiental busca la articulación de los conocimientos y metodologías inherentes a las ciencias exactas y naturales y humanas, con el propósito de gestionar problemáticas del entorno y planificar.

De acuerdo con Matos y Flores (2016), existen cuatro tipos de educación ambiental, los cuales se presentan en la siguiente tabla:

Tabla 1: Tipos de educación ambiental

Tipo	Características
A. Formal	Establecida en planes curriculares y requiere de la aplicación de instrumentos de evaluación. Se puede aplicar en todos los niveles educativos Trabajos extra curriculares en campo, con aporte de los gobiernos municipales
B. No formal	Es de carácter voluntario, sin considerar la edad del estudiante. Predomina la flexibilidad en su enseñanza y está exceptuada de aplicar evaluaciones.
C. Informal	A diferencia de la no formal, solo se realiza a través de medios de comunicación (radial, televisiva, escrita, entre otros). La información se transmite de manera constante y se espera la reacción de los individuos.
D. Comunitaria	Se da cuando las comunidades se organizan para solucionar sus propios problemas ambientales. Requiere del trabajo conjunto de organismos estatales y privados.

Partiendo de la comprensión de dicha table se puede deducir que el docente cumple un rol importante para el afianzamiento de la educación ambiental, y de las estrategias que aplique, de lo que dependerá el éxito de este enfoque dentro de los sistemas educativos. Lo cual en última instancia busca atraer los intereses de sus estudiantes hacia la

problemática ambiental.

En el trabajo “Educación ambiental en niños y niñas de instituciones educativas oficiales del distrito de Santa Marta”, elaborado por Meri Rocío Ruíz Cabezas y Eliana Sofía Pérez Barrios, explican que la educación ambiental obedece a unos criterios que determinan su

razón de ser y debe estar dentro de un contexto. En ese panorama ninguna institución, individualmente, puede abordar en su totalidad la problemática ambiental, por lo que el trabajo en educación ambiental no corresponde a un solo sector, sino que se debe coordinar entre los diferentes sectores y miembros del establecimiento educativo.

La educación ambiental es interdisciplinaria, y debe enfocarse de manera transversal, pues sirve para analizar realidades sociales y naturales, atraviesa todas las ramas del conocimiento y necesita de la totalidad de las disciplinas y los saberes para su construcción. Sin dejar de lado que también es integral, ya que busca la confluencia de las diferentes ramas del conocimiento de manera coordinada alrededor de problemas y potencialidades específicos (Holguín, Bonilla, Pupo, Lezaca, Rodríguez & Rodríguez, s.f.)

La interculturalidad también juega un papel fundamental en la educación ambiental, ya que tiende a formar responsabilidades individuales y colectivas, atendiendo a los referentes locales y globales, de manera que el individuo pueda reconocerse y reconocer a los demás en un contexto de diversidad, valorando su cultura y su mundo; en ese sentido es importante y fundamental el reconocimiento de la diversidad cultural, que propicia la construcción permanente de una escala de valores que permite a los individuos relacionarse adecuadamente consigo mismos, con los demás seres humanos y con su entorno natural.

Cuando hay acercamiento y consulta en las normas de educación, se puede tener en cuenta que el planteamiento inicial de la Ley 115 en cuanto a que la educación ambiental no era únicamente un tema o un proyecto más de la vida escolar.

El MEN (2002) plantea que la educación ambiental: “Es un proceso que le permite al individuo comprender las relaciones de interdependencia con su entorno, a partir del conocimiento reflexivo y crítico de su realidad biofísica, social, política, económica y cultural, para que a partir de la apropiación de la realidad concreta pueda generar en él y en su

comunidad actitudes de valoración y respeto por el ambiente” (p. 21).

Desde el trabajo “La Educación ambiental como un campo relevante para explorar a través de la revisión documental e indagación con profesores de primera infancia en el contexto colombiano. Reflexiones y propuesta alternativa literaria”, elaborado por Stephanie Justine Castiblanco Guevara, contempla que la articulación de la educación infantil con la educación ambiental, de la cual emergen seis subcategorías: educación ambiental en el nivel preescolar, participación comunitaria, relaciones interpersonales, relaciones seres humanos - medio ambiente, emoción y vivir – convivir, las cuales son integradoras y fundamentales para la articulación, ya que manifiestan relaciones y vínculos muy fuertes entre lo que es la educación ambiental y lo que es la primera infancia, teniendo en cuenta que una no depende de la otra, pero si llegan a ser importantes y necesarias dentro de lo que este trabajo pretende.

Teniendo en cuenta lo anterior, se infiere, directamente, que los docentes de primera infancia tienen una valiosa labor, y es que, a través de metodologías y teorías de la educación ambiental, se sensibilice y concientice a los infantes de su vínculo responsable con la naturaleza.

En la misma dirección Lesly Yajaira Herrera Gaviria realizó un trabajo denominado “formación en valores para generar conciencia ambiental en la comunidad educativa de CDI Chapinerito de la ciudad de Ibagué”, en el que concluye que para llegar a una buena gestión del medio ambiente, no basta la información sobre lo que acontece en el mundo en general y la problemática del medio ambiente en los niveles nacional y local.

Se hace necesario forjar un trabajo en el que se puedan ir modificando los enfoques, actitudes y comportamientos humanos, y en ese proceso se pueden adquirir nuevos conocimientos, y todo ello depende en gran medida de la tarea educativa de los docentes. Por ello es que se debe contar con la participación de toda la población, una contribución que se proyecte desde compromisos y valores internalizados

como pautas de vida, para lo cual los procesos educativos son necesarios y se requiere desarrollarlos a lo largo de toda la vida, especialmente, iniciándolo durante los primeros años de vida de los seres humanos.

La necesidad de la educación ambiental fue reconocida por la comunidad internacional en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente, en Estocolmo, junio de 1972.

Herrera Lesly destaca dentro de este trabajo que la conciencia ambiental puede definirse como la relación que se tiene de los seres humanos en el entorno, comprender como influye las acciones de cada día en el medio ambiente y cómo ésta, afecta el futuro del planeta, El propósito es:

1. Formar hábitos ecológicos
2. Vivir en un ambiente limpio realizando campañas de reciclaje, y motivando a los educandos a depositar correctamente los desechos.

También acoge, en este trabajo la teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner (1992) ya que esta fundamentación permite mejorar las habilidades de pensamientos tan importantes al momento de solucionar problemas, en todos los ámbitos, particularmente, en el educativo.

Para Lilia Del Rosario Parra Narvárez Y Piedad Del Socorro Gómez Rodríguez, al plantear el trabajo “concientización de la comunidad educativa del centro educativo San Bernardo, municipio de Sandoná, Nariño, Sobre la importancia de la conservación del medio ambiente” vieron que la sensibilización de la comunidad educativa requiere un cambio de mentalidad, haciendo conciencia que los recursos de la tierra no son infinitos y que no es posible seguir derrocándolos indefinidamente.

Bajo esa premisa es importante iniciar una educación ambiental desde la infancia, incorporando en los PEI, los proyectos ambientales para comenzar desde el entorno más próximo y así, aunque sea difícil, ir

cambiando los hábitos negativos de las personas adultas.

Al mismo tiempo, es apremiante reflexionar frente a la problemática mundial del medio ambiente, y todos los que a diario se miran como tan lejanos, porque, quizá, hasta el momento no perjudican directamente el entorno y la vida de la comunidad; éstos están cada vez más cerca de lo que se piensa.

Tal como lo diseñan las nuevas tendencias educativas, el éxito de la enseñanza implica procesos de transformación en cuanto a metodología y estrategias de aprendizaje, donde el conocimiento sea práctico y significativo; por su parte los docentes deben facilitar los medios necesarios para que haya una concertación entre Maestro, Estudiante y Saber.

En este proceso es importante el uso y aplicación de la lúdica como estrategia para que los infantes adquieran el aprendizaje integral, la preparación para la vida, el trabajo y el desarrollo de valores, especialmente con el medio ambiente. El docente debe facilitar experiencias que proporcione un mayor aprendizaje, a partir del juego, que ofrece al niño un refugio seguro, y que también le permitan desarrollar la autonomía dentro de su propio mundo.

Las actividades lúdicas por lo general se llevan a cabo colectivamente y buscan fomentar la convivencia solidaria, la cooperación, la iniciación, conservación y aceptación de amistades, respeto por las personas y su entorno, la participación liderazgo y la integración social.

En el trabajo “Educación ambiental y primera infancia: Estudio de caso Institución Educativa Normal Superior y Fundación Educadora Carla Cristina del Bajo Cauca”, elaborado por: Dina Marcela Díaz Mendoza, Liceth Eliana Castillo Martínez Y Paola Cecilia Díaz García, logran exponer que:

La educación ambiental como formación del docente permite establecer retos de transformación conceptual y metodológica en los procesos pedagógicos que van en pro de

fortalecimiento de la relación de cada sujeto en formación y el ambiente, según lo expresado en el informe de Colombia presentado a la III Reunión Subregional de la OEI sobre Formación en Educación Ambiental de año 1997, se hizo un petición: se necesitan profesores, un profesor que reflexione sobre su propia práctica y sea capaz de reorientarla; un profesor orientador y dinamizador en el análisis de situaciones ambientales, que guíe a niños y niñas en el proceso de construcción del conocimiento y de formación para la toma de decisiones.

El docente que se encamina a la consecución de los objetivos, el que persigue la educación ambiental, tiene un papel preponderante, en la medida en que será el cuerpo docente el encargado de instrumentar las reformas, orientaciones y énfasis educativos necesarios para desarrollar acciones pedagógicas vinculadas con lo ambiental, que permitan generar en los estudiantes una nueva visión y conciencia del mundo y de ellos mismos en convivencia con la naturaleza y con quienes habitan en ella.

Nasly Yadira Jiménez Illera, realizó un trabajo que tituló: "Proyecto de aula como estrategia de educación ambiental para valorar y generar hábitos de cuidado del medio ambiente y la naturaleza en el entorno del Colegio Campestre Villa Margarita de Ocaña Norte de Santander", descubrió que la educación ambiental se ha conformado en uno de los elementos más importantes en el proceso educativo; debe estar dirigida a diagnosticar, proteger y conservar el medio ambiente para lograr el desarrollo sostenible como fin principal.

Este proceso debe ser planificado y estructurado de tal forma que promueva las vías en que pueda intervenir tanto la familia como la comunidad; es papel del docente cambiar los métodos tradicionales y proponer nuevas estrategias pedagógicas, que vayan en coherencia con las necesidades y características del contexto donde se desempeña.

De esa manera, y atendiendo a lo que plantea Chalela (2018), la educación ambiental tiene

como propósito proveer los elementos pedagógicos para la formación de una conciencia ecológica y ambiental, desde donde también se ofrece la posibilidad de la toma de decisiones con la participación activa de los miembros de la comunidad.

En este punto se hace referencia de la UNESCO, quien expone que "la educación en el siglo XXI ha de basarse en 4 pilares:

1. Aprender a CONOCER.
2. Aprender a HACER.
3. Aprender a VIVIR.
4. Aprender a SER.

La educación buscó poner en igualdad de condiciones a la sociedad con la revolución tecnológica y las necesidades industriales. Sin embargo, para el medio en que se vive es necesaria una educación que le haga frente a la crisis ambiental.

Todo eso implica un rediseño en las metodologías y contenidos curriculares oficiales, es decir una educación, como lo plantea, Maecha (1999), que busca generar actitudes y aptitudes en favor a la superación de la crisis.

Hay otra propuesta de Camilo Andrés Herrera Correa y Jhon Alexander Melo Triana, que ellos propusieron: "La educación ambiental: una propuesta de enseñanza desde la mirada de los niños y las niñas de 4 a 6 años, del municipio el rosal, Cundinamarca", en el que parten de la práctica de la ética, para lo que definen:

Los valores ambientales: define los valores como representaciones cognitivas que responden a ciertas necesidades, y que, en este caso, determinan una acción sobre el ambiente. Apoyados en Schwartz y Bilsky (1987), los valores tienen cinco características fundamentales:

1. Son conceptos o creencias
2. Relacionan conductas deseables y el estado final del comportamiento;
3. Transcenden a situaciones específicas;
4. Guían la selección o evaluación de comportamientos;
5. Son ordenados por su importancia relativa.

Eso evidencia la importancia de los valores en la vida del ser humano.

Las actitudes ambientales: se debe entender como sentimientos favorables o desfavorables que se tiene hacia alguna característica del medio o hacia un problema relacionado con él, Álvarez y Vega, 2009, citado en Miranda, 2013, y mira que las investigaciones concuerdan en que las actitudes tienen una gran influencia sobre el comportamiento, sobre todo en lo relacionado con el consumo y la participación ambiental.

Aunque se ha encontrado que las personas ejecutan conductas pro ambientales, cuando se conoce la problemática, están motivados, se sienten capaces de generar cambios, no encuentran dificultades y sienten que su acción es efectiva, se ha encontrado que solo la concienciación frente a una determinada problemática, no asegura la puesta en práctica de comportamientos ecológicos responsables.

Los comportamientos ambientales: a final de cuenta ellos definen la forma en que el ser humano va a actuar en un contexto determinado, ya sea de manera favorable o desfavorable con su entorno, ya que el impacto humano sobre el medio ambiente es producto de sus deseos de confortabilidad, poder, seguridad personal y placer. Dichos deseos son reforzados por las industrias y por la

tecnología que el propio hombre ha creado para alcanzar sus ambiciones. Según Berenguer, Corraliza, Martín y Oceja (2000) afirman que el comportamiento proambiental debe ser concebido como un todo, una situación total que define el espacio vital del individuo de carácter relacional entre distintas variables.

Vilma Chan Morales, en su trabajo "la importancia de motivar a los niños a cuidar el medio ambiente"; explica que: la formación de las nuevas generaciones, con profunda conciencia medio ambiental es una tarea ineludible que puede frenar el deterioro irreversible de la situación que ahora se vive, y que puede ayudarnos a cuidar el medio ambiente que tenemos.

La idea, desde esta perspectiva, es que cualquier niño o niña, tenga conocimientos de los medios y formas de contribuir al desarrollo sostenible de su localidad, región o país, y sea reconocido por ello; además, que pueda aplicarlo en su vida diaria, todo esto puede lograrse contando con un lugar perdurable donde todos los días en la escuela puedan disfrutar, aprender y participar activamente en distintas áreas creadas para concientizar e inculcar valores ambientales para ser aplicados en la sociedad.

El niño desde el momento que nace tiene un contacto directo con la naturaleza, es decir, inicia su conocimiento sobre todo lo que lo rodea, y que va despertando su curiosidad, interés e incluso su pasión por aprender y saber.

En este punto es importante incentivar a los niños que puedan hacer cambios positivos en sus hábitos y actividades, que contribuyan a la construcción de un mundo mejor. Todo esto de un modo atractivo para los infantes: conceptos, retos, juegos, ideas que lo motiven para participar y aportar su granito de arena para hacer de este un mundo, un lugar mejor para vivir.

Los niños son eje fundamental para un futuro mejor, pero hay que brindarles las

herramientas para que puedan convertirse en personas más conscientes, y con las cuales puedan llegar a ser ciudadanos responsables que cuiden el medio que los rodea.

Cuando Johanna Andrea Bejarano Henao y Erika Lilian Escobar Lozano decidieron abordar el trabajo “Estrategias de educación ambiental para potencializar valores en niños y niñas del ciclo 1 de formación en el jardín botánico de Bogotá José Celestino Mutis” , vieron en gran medida que la educación ambiental, más que el estudio cognoscitivo de las relaciones ecológicas y ecosistémicas de los seres vivos, proporciona a las personas la oportunidad de incrementar su propia sensibilidad ante los problemas ambientales.

Se asume la educación ambiental como un proceso formativo e integrado al programa de ciencias, con énfasis en los primeros años de la educación preescolar, que le permitirá al docente, al estudiante, a la escuela, a la familia, y a la comunidad tomar conciencia de las formas racionales de interacción entre la sociedad y la naturaleza, y de cómo las prácticas ecológicas contribuyen al mejoramiento de la calidad de vida y a la apropiación de la cultura.

Desde esta perspectiva, el ambiente es el espacio donde se da la compleja red de interacciones entre la naturaleza y la sociedad: por lo tanto, de la calidad de estas interacciones depende de gran medida de la escuela, de la región y del país. Igualmente se asume que el comportamiento de los individuos y de los grupos sociales puede ser transformado para propender, desarrollar y conservar un ambiente saludable.

3. Conclusiones

La educación ambiental no es un proceso aislado que se lleva a cabo en las escuelas, por el contrario, está inmerso en los proyectos educativos y transversales de las instituciones; en ese sentido los docentes pueden adaptarlos al contexto y llevarlo a cabo teniendo en cuenta la lúdica y la recreación. De esa manera se contribuye en la formación de las nuevas generaciones de ciudadanos, que quieren

construir, reconstruir y crear conciencia frente a la problemática del medio ambiente.

Los infantes adquieren poco a poco la conciencia ambiental; no es un trabajo de un día, es un proceso lento y largo, que hace necesaria la participación de la escuela, la familia y la comunidad. En este aparte juegan un papel fundamental los padres y los docentes, quienes se convierten en los modelos a seguir por los niños y niñas en esta edad, que imitan acciones más que seguir una serie de indicaciones de los adultos.

La adquisición de la conciencia ambiental por parte de los infantes se convierte en un proceso permanente, esa determinación se va alimentando en el quehacer diario, hasta que ésta se convierta en una costumbre y pueda ser ejemplo a arrastrar a otros con el mismo.

La conciencia no es una tarea solo de los docentes, tampoco es una tarea exclusiva de los padres, las comunidades juegan un papel importante, los entes también lo hacen. Esto indica que debe haber un apoyo en el afianzamiento de la conciencia ambiental de los niños.

La educación ambiental es un proceso permanente en el cual los individuos y las comunidades adquieren conciencia de su ambiente, aprenden los conocimientos, los valores, las destrezas, la experiencia y, también, la determinación que les capacite para actuar, individual y colectivamente, en la resolución de los problemas ambientales presentes y futuros.

REFERENCIAS

- [1]. Bergoglio, Jorge (papa Francisco). (2015). Carta encíclica Laudato Sí. Sobre el cuidado de la casa común. Ediciones Palabra. Roma.
- [2]. Bermúdez, Olga. (2003). Cultura y ambiente: la educación ambiental, contexto y perspectivas. Bogotá: Universidad Nacional

-
- de Colombia, Instituto de Estudios Ambientales.
- [3]. Freire, Paulo (1985). El mensaje de Paulo Freire. Textos seleccionados por el INODEP. Fondo de Cultura Popular. Madrid: Ed. Marsiega, pp. 13-14.
- [4]. Müller, Gerhard. (2009). Dogmática: Teoría y práctica de la Teología. Traducción de Marciano Villanueva. Editorial Celesa. P 26
- [5]. Piaget, Jean. (1985). La toma de Conciencia. Ediciones Morata. 3º edición. Madrid - España. Pp 25 - 26.
- [6]. Prada, Edwin. (2013). Conciencia, concientización y educación Ambiental: conceptos y relaciones. Revista temas.
- [7]. Bandera, A. (1981). Paulo Freire. Un Pedagogo. Venezuela: Universidad Católica Andrés Bello.
- [8]. Barraza, L. (1998). Conservación y medio ambiente para niños menores de 5 años. Revista Especies (7) 3:19-23.
- [9]. Bermúdez, O. (2003). Cultura y ambiente: la educación ambiental, contexto y perspectivas. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Instituto de Estudios Ambientales
- [10]. Castro, R. (2001). Naturaleza y función de las actitudes ambientales. Estudios de Psicología, 22 (1)11-22.
- [11]. Chesney, L. (2008). La concientización de Paulo Freire. Artículo. Recuperado en http://www.udenar.edu.co/rudecolombia/files/r11_53.pdf.
- [12]. Durkheim, E. (1991). Educación y Sociología. 3ª ed., México: Colofón
- [13]. Febles, M. (2004) Sobre la necesidad de la formación de una conciencia ambiental. Cuba: Universidad de La Habana, Facultad de Psicología.
- [14]. González, J. (1977). Lecciones de Motivación. La Habana: Impresora Universitaria André Voisin.
- [15]. Grana, R. (1997). Ambiente, Ciencia y Valores. Fundamentos científicos y axiológicos de la ecología. Buenos Aires, Argentina: Espacio Editorial.
- [16]. Jamil, R. (2005). Grandes pensadores: historia del pensamiento pedagógico occidental. Argentina: Papers.
- [17]. Kuhn, T.S. (1975). La estructura de las revoluciones científicas. México: Fondo de Cultura Económica.
- [18]. Leff, E. (1998). Ecología y capital. Racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable. México y Madrid: Siglo XXI
- [19]. Morillo, A. (1991). Educación Ambiental: Alternativa de Cambio en la percepción y actitud frente al ambiente y sus recursos. En The Yearbook of Environmental Education and Environmental Studies, 92-25, NAEE, Columbus, Ohio: ERIC/ SMEAC.
- [20]. Piaget, J. (1975). Inconsciente afectivo e inconsciente cognoscitivo. En Piaget, Problemas de Psicología Genética. Barcelona, España: Ariel.
- [21]. Piaget, J. (1980). Problemas de psicología genética. Bogotá: Planeta.
- [22]. Piaget, J. Trad. Hernández, A. (1985). La toma de conciencia. Madrid, España: Ediciones Morata.
- [23]. Pistiner, L. (2007). La dimensión estética de la mente, variaciones sobre un tema de Bion. Buenos Aires: Del signo.
- [24]. Pozo, J. y Monereo, C. (1999). El aprendizaje estratégico. Madrid: Santillana.
- [25]. Seoáñez, M., Angulo, I. (1997). El medio ambiente en la opinión pública: tendencias de opinión, demanda social, análisis y gestión de la opinión pública en materia de

medio ambiente, comunicación medioambiental en la administración y en las empresas. Madrid, España: Mundi-Prensa Libros.

- [26]. Unigarro, M.A. (1986). Personalismo y concientización: dos movimientos complementarios. Bogotá, Colombia: Indo American Press Service.
- [27]. Zelezny, L. y Schultz P. (2000). Promoting Environmentalism. Journal of Social Issues, 56 (3), 365-371.